

22 de agosto de 2005

LA RIOJA

«El paseo tiene menos peligro que en coche»

F. D./SANTO DOMINGO

Leopoldo Francés es un pamplonés de 47 años que lleva treinta volando -es piloto de ultraligeros y helicópteros- y cinco como instructor de vuelo en un campo similar a éste en Lumbier (Navarra). Convencido de que la «cultura de vuelo» que hay en otros países como Francia o Estados Unidos, por citar algunos, puede y debe contagiarse a España, se propuso acercar a los riojanos y los vascos la posibilidad de disponer de un campo de vuelo de ultraligeros cerca de sus casas.

«Estando en Lumbier percibí que muchos de los que se acercaban hasta allí a volar o aprender procedían de La Rioja, Álava y Vizcaya, por lo que comencé a mirar la posibilidad de poner en marcha el campo en estas tierras. Tras sopesar zonas diferentes me decidí por esta, porque el alcalde de San Torcuato se ilusionó con la idea y ayudó a realizarla».

Francés asegura que más que miedo, lo primero que siente la gente al subirse al avión y empezar a rodar por la pista es «una cierta aprensión, aprensión que es natural, porque el hombre es un animal terrestre y se mete en un medio distinto». No obstante, advierte de que «hay algunas personas que lo tienen muy claro y desde el primer momento no tienen ninguna aprensión» y que el resto «al cabo de dos o tres horas de vuelo se acomodan y se olvidan de cualquier tipo de recelo».

Por lo que respecta al peligro de volar, algo que según mantiene «está como mitificado», considera que es menor que en algunos medios terrestres. «Peligro hay en cualquier actividad, hasta dando un paseo a pie. Pero, estadísticamente, está demostrado que es menor de lo que se piensa. El paseo que hemos hecho por el aire hasta Santo Domingo y sus alrededores tiene menos peligro en el avión que en coche. Hemos volado a 150 kilómetros por hora y para tomar tierra lo hacemos a 65 y con el motor al ralenti, de esa forma, ante cualquier contingencia, que en los años que llevo volando nunca he sufrido, podríamos aterrizar sin ningún peligro y de inmediato en cualquiera de las numerosas fincas que tenemos debajo. Se puede decir que hacemos el paseo sobre una gigantesca pista de aterrizaje o de cientos de ellas».



Leopoldo Francés, junto al avión de los paseos y la instrucción.